ESPAÑA EN EL MUNDO DE LOS IDEOGRAMAS

Gonzalo Ortiz
Embajador de España en Vietnam

A veces nos perdemos en el tópico, y nos falta un poco de perspectiva histórica. El mundo de los ideogramas es más antiguo que el nuestro (alguien ha comparado a China con un decadente Imperio Romano) y más complicado (quién duda de la sofisticación de los ideogramas).

La máquina de Stephenson, seguida por los barcos a vapor, y la inauguración del Canal de Suez producen una sensacional expansión de los imperios europeos en el siglo XIX, y una globalización que elimina el aislamiento de Japón y de China. Las vías seguidas serán diferentes, en Japón se impone la Revolución Meiji, y en China las corrientes más tradicionales del Imperio Ching. Japón preserva su independencia y China se arrodilla ante el empuje europeo, aunque no sin reacciones ni turbulencias.

Amaneciendo el siglo XX, Japón propina sendas lecciones militares a China en 1895, y a Rusia en 1905, y miméticamente intenta construir un "imperio asiático" con base en Okinawa, Formosa, Corea y, ya entrado el siglo XX, Manchuria y China.

La "Gran Guerra", tal como la define Philip Bobbit en "El Escudo de Aquiles" es una contienda que va desde el triunfo de la Revolución Bolchevique de 1917 hasta el ocaso de la URSS en 1991, que fue precedido por la caída del Muro en 1989. Se trata de una contienda a tres bandas entre la democracia partitocrática, el comunismo planificador y el fascismo.

China y Japón son potencias "vencedoras" en Versalles, pero la Sociedad de Naciones rechaza la cláusula de igualdad racial. Las tensiones entre China y Japón por la península de Shandung hacen que no sea tan evidente este desprecio europeo por otras razas y en concreto por el "peligro amarillo" (como la emigración a Australia, p.e.).

Peligro amarillo que se materializa en el ataque a Pearl Harbour en 1941 (Japón había adoptado aires fascistas) o en la derrota de China Nacionalista (China adopta aires comunistas). En el triángulo que se enfrenta en esta gran guerra, tres países acabarán tras la SGM bajo regímenes comunistas (Corea del Norte, China y Vietnam), Japón bajo el sistema parlamentario y Corea del Sur y Taiwan con regímenes militares que acabarán evolucionando hacia la democracia.

Entender el mundo de los ideogramas significa entender su extraordinario sincretismo. China y Vietnam son hoy comunistas y capitalistas, tienen sus parlamentos, son regímenes autoritarios donde cada vez hay más grado de libertad. En ellos la legitimidad política se basa cada vez más es la prosperidad. En muchos aspectos son regímenes autoritarios con economía cada vez menos centralizada y sin verdadera democracia parlamentaria, (aunque tienen unos Parlamentos que elaboran leyes, pero el Partido y los aparatchik suelen estar por encima de la ley). Esto ha permitido no sólo su supervivencia (cuando la batalla del comunismo se perdió),

JAPÓN Y EL MUNDO HISPÁNICO. Gonzalo ORTIZ. España en el mundo de los ideogramas
Centro Virtual Cervantes

sino su fuerza renovada y afianzamiento. Si el siglo XXI va a ser el siglo del Pacífico esto se deberá sin duda al empuje de China y a otros países emergentes como Vietnam del "mundo de los ideogramas".

Decía el Embajador chino en Hanoi, Qi Jianguo, que Asia Oriental tiene algo en común, y es la cultura de los palillos. En realidad, más que los palillos, pienso yo son los ideogramas.

Hablar de Asia en general es tan genérico que no nos lleva a ninguna parte: el Asia Menor, Oriente Medio, el Golfo, el subcontinente indio, Indochina, el Imperio del Centro (China) y Japón tienen en realidad muy poco en común, más allá de la continuidad territorial (y Japón ni eso).

Desde Hanoi, la capital de Vietnam, que es la ciudad en que vivo, se percibe claramente una cierta unidad familiar "del mundo de los ideogramas". Esta familia cultural está sólidamente influida por Confucio y Buda, y comprende China, Japón, Vietnam y las dos Coreas.

En el pasado ha habido muchos momentos de convergencias y divergencias. Lo cierto es que Vietnam estuvo casi 10 siglos bajo el poder chino, y que el gran Imperio mongol conquistó China y Corea, pero no pudo (por circunstancias adversas) llegar hasta Japón y Vietnam. Al conquistador le para el "viento divino" (caso de Japón) o las condiciones climáticas (caso Vietnam). Hay entre estos cuatro países una continuidad cultural e histórica indiscutible y fácilmente reconocible.

Vietnam ha perdido sus ideogramas, pero no ha perdido sus palillos. La palabra Vietnam incorpora la idea del Nam (sur) en chino (nan) y ésta es la forma también en que los chinos designan Vietnam: Yünan.

En los recorridos por lo ancho y largo de la geografía de Vietnam se encuentra en templos y pagodas inevitablemente ideogramas chinos. Era la forma escrita por excelencia hasta que el jesuita Alexandre de Rhodes inventa en el siglo XVII un sistema con caracteres latinos para reflejar el idioma vietnamita. Su introducción será lenta, y sólo la colonización francesa acelera su generalización en el primer tercio del siglo XX. Los ideogramas chinos caen en desuso, y se pierde (para los vietnamitas) la posibilidad de leer sus autores clásicos en su reacción original. Hoy la lengua vietnamita se escribe en caracteres latinos, con acentos que permiten señalar los 6 tonos que admiten las vocales. Por eso, dado el carácter monosilábico de la escritura, las palabras se componen de varias sílabas separadas, y éstas a su vez admiten significados muy diferentes (de acuerdo con el tono).

Tratándose de una sociedad rural, Vietnam no se ha apartado, sin embargo, del legado cultural que le viene de China: calendario lunar, respeto a los antepasados, devoción por la familia y por las personas mayores, y budismo residual.

Desde mi primer puesto en Japón en el año 1983, me he sentido atraído por el mundo de los ideogramas. Ha sido para mí un mundo imposible de franquear. Pero me han dado pautas sobre la sociología de lo japonés (memoria muy ejercitada, pasión por el orden, pintura que se confunde con la literatura). Esta pasión confuciana del Japón se complementa con su curiosidad de lo exterior, que se inicia con la Revolución Meiji y llega hasta nuestros días.

Las Revoluciones china o vietnamita son nacionalistas también pero ante todo anticolonialistas, y muy posteriores, como lo es su interés por lo exterior. En realidad China sólo se empieza a interesar por lo exterior tras la Revolución Cultural y el golpe de timón de

JAPÓN Y EL MUNDO HISPÁNICO. Gonzalo ORTIZ. España en el mundo de los ideogramas

Centro Virtual Cervantes

Deng Shiaoping en 1978.

Como consecuencia de ese interés por lo exterior, había en Japón en el momento en que redacté mi Informe sobre Universidades 14 con departamento de español y 90 con clases del idioma de Lope y de Calderón. En China, en el periodo en que estuve destinado, las clases de español se encontraban a nivel más modesto: En Pekín, Shanghai y Nanjing y poco más. En Japón fascinaba ya en los ochenta Gaudí y nuestros clásicos pintores Goya y Velázquez, entre otros. En China se hicieron, con ocasión de la visita del Presidente de la Generalitat en 1989, una exposición dedicada a Antoni Tapies y otra a la obra del genial arquitecto de la Sagrada Familia.

¿Y en Vietnam? En Japón el referente español lo conoce todo el mundo, con la llegada del jesuita Francisco Javier y la "primera apertura". En China, la memoria de lo español es más escasa porque la llegada de los europeos se produce como efecto de la Revolución Industrial y de la máquina de vapor, y para entonces (siglo XIX) España había dejado de ser una potencia.

La llegada de misioneros españoles a Vietnam en los siglos XVI y siguientes está por estudiar. A veces se mezclan con la llegada de barcos que, utilizando la ruta de Urdaneta, ponen proa hacia el oeste y el norte para el "contraviaje" que les lleve de vuelta a la Nueva España. En Vietnam, Francia entra de la mano de España con la expedición bipartita de 1858, pero nuestro país enseguida flojea, y se concentra en el mantenimiento de su posesión secular: las Islas Filipinas.

En el Vietnam de hoy España lleva muy poco tiempo. No han quedado rastros de los misioneros, sólo unas pocas tumbas en el viejo cementerio de Danang, que recuerdan la primera expedición. Vietnam concitó un enorme interés internacional durante los largos años de las guerras colonial (1946-54) y americana (1960-1975). Como en otros muchos países, Vietnam tiene en España una connotación bélica, y poco más.

Se están dando los primeros pasos: En 2001 se abrió un Aula Cervantes. En 2002 se crea el lectorado en Hanoi, adscrito a la Universidad de Estudios Extranjeros. En 2003 un nuevo lectorado se pone en marcha en el Sur, en Saigón (actualmente Ciudad Ho Chi Minh). En este año 2004 se ha celebrado la primera exposición de pintura española con las obras de Eduardo Úrculo en el Museo de Bellas Artes de Hanoi. Hay una serie de proyectos en marcha, como el diccionario bilingüe, y un tercer lectorado en la Ciudad Imperial de Hué.

Vietnam está embarcado en un rápido proceso de internacionalización. Se puede aplicar a su política exterior la frase de Fernando VI "Paz con todos, guerra con ninguno". Es en la actualidad el país de mayor potencial de crecimiento dentro del Sudeste Asiático. Esto ha sido bien comprendido por la Comunidad Internacional, que generosamente ayuda a Vietnam con cooperación a fondo perdido, y por el mundo de los negocios, que invierte en forma decidida en el ámbito manufacturero, transportes y comunicaciones.

La popularidad del idioma español es grande y con la curiosidad histórica de que ha sido el régimen de Fidel Castro quien más ha hecho por difundir nuestra lengua en Vietnam. Muchos vietnamitas han seguido estudios universitarios en Cuba y ahora ocupan posiciones de responsabilidad. Para España se puede decir que tenemos poco pasado y mucho futuro. Hay una gran demanda de profesores formados. La Embajada de España en Vietnam debe asumir la función de gran animadora de iniciativas, y una de ellas va hacer la creación de un Grupo de Amistad Vietnam-España.

¿Es posible una política cultural española hacia el "mundo de los ideogramas"? La labor que está realizando la Casa Asia de Barcelona desde su creación en 2002 es admirable, y está

JAPÓN Y EL MUNDO HISPÁNICO. Gonzalo ORTIZ. España en el mundo de los ideogramas
Centro Virtual Cervantes

poniendo las relaciones culturales y comerciales con Asia en nuestra vida diaria.

El esfuerzo inicial emprendido por el Gobierno con el "Plan Asia", debe tener continuidad con las visitas a alto nivel. A finales del año pasado viajaron a China la Ministra de Asuntos Exteriores y al principio del presente la de Educación y Cultura. Se anunció la puesta en marcha de un Instituto Cervantes en Pekín. La programación cultural en Corea en 2003 (Año de España) ha sido estimulante. El atractivo en Japón de la lengua y la cultura española (incluido el flamenco) se ha mantenido plenamente.

Preveo unas buenas perspectivas para la lengua española en el "Mundo de los ideogramas", pero debe haber un esfuerzo sostenido del Gobierno central, Comunidades Autónomas, universidades y Municipios para hacer posibles sinergias necesarias de la presencia económica y la cooperación al desarrollo, de la presencia artística y cultural con el atractivo del español, segunda lengua en difusión internacional. Quizás en el caso de Vietnam se pueda contar con la asistencia del nuevo Presidente del Gobierno español a la reunión de ASEM V en octubre en Hanoi, lo que significará un nuevo aldabonazo asiático, en una conciencia española demasiado "eurocéntrica".

JAPÓN Y EL MUNDO HISPÁNICO. Gonzalo ORTIZ. España en el mundo de los ideogramas
Centro Virtual Cervantes